



Mi querido amigo y paisano:

Hoy recibo la revista «Siembra» por la que me entero del «Homenaje a Salvador Pacheco», mi gran amigo, pues cuando vivía en Manzanares éramos cuatro «los íntimos»: mi primo Eduardo Gallego Fdez. Pacheco (sobrino de Salvador, pero mayor que él), Juanico Barcas, Salvador y yo; pero al trasladarme el Banco a Ocaña perdimos el contacto diario.

Pero a lo que voy, al origen de este escrito. Yo jugué -por que me llevó Salvador- en el «atleti» que se entrenaba en el campo de Vallecas y que pertenecía a la segunda división. Después pasamos al «Metropolitano», en el que Gaspar Rubio, delantero centro de la Selección Nacional, nos preparaba a los dos amigos; hablo del año 1933.

Entonces llegó un día en que tenía que entrenarse la selección y a la que faltó el portero titular. Y cogieron al que tenían más a mano, a Pacheco. Y ahora viene la anécdota: por mucho que le tiraron, incluso de penalti, lo paró todo, llegando a sorprender hasta al Seleccionador, que me parece (no estoy seguro) era Escartín. Al día siguiente el periódico «Informaciones», que yo compraba, titulaba así los deportes: «EL PORTERO DESCONOCIDO», y comentaba la sorpresa de Salvador.

Sus manos... cogía el balón con una, lo mismo que lo hacemos nosotros con una pelota de goma, llamando la atención entre el público, que le aplaudía.

Un día fuimos el equipo de Ocaña a jugar a Manzanares; nos metieron 7 a 1, pero éste lo hice yo y Salvador se enfadó mucho conmigo; el público me pitó y me aplaudió, pero yo se lo agradezco a todos.

Dicho sea de paso, Ignacio Manuel Salcedo Sánchez de la Blanca creo que me conoce, puesto que vivimos juntos en la calle Francisco Silvela, y es hijo de Manuel Salcedo, que era Director de la Sucursal urbana de la calle Mayor de Madrid y yo sub-jefe de personal del Banco Español de Crédito.

Querido Roberto: perdona la amplitud de este escrito hecho sobre la marcha, por lo que tiene muchos defectos, pero sólo con el deseo de unirme al HOMENAJE A SALVADOR (con mayúsculas), mi querido amigo, «Gran Portero de Fútbol», excelente persona, al que dedico mis oraciones diarias desde el día que falleció.

Me gustaría, si es posible, que extractaras mis anécdotas, no por presunción mía, ¡Dios mi libre! sino para destacar a ESTA GRAN PERSONA que fue nuestro paisano.

Repito, perdona mis molestias y recibe un abrazo de tu buen amigo,

Félix Lara Gallego. Aranjuez (Madrid).

P.D.: Me uno a ti en lo del Casino; ¡qué lástima! yo que lo vi construir... arriba estaba el Hotel.



PELAYO
Mutua de Seguros



coberprima, s.l.

Trabajamos por su seguridad

**- SEGUROS DE VIDA, ACCIDENTES,
AUTOMOVILES Y OTROS RAMOS.**

Toledo, 8. 2º Izda. - Teléfono 61 03 03 - Fax 61 41 32 - 13200 MANZANARES (C. Real)